



LA INICIACIÓN DE JUDAS

Del libro "EL RAYO DEL SUPER HOMBRE"
Por Fernando Salazar-Samael Aun Weor

LA INICIACIÓN DE JUDAS

*Del libro "EL RAYO DEL SUPER-HOMBRE" Por
Fernando Salazar-Samael Aun Weor.*

CAPÍTULO: LA INICIACIÓN DE JUDAS
RECOMENDADO POR EL VENERABLE MAESTRO ANUBIS, TOMADO DEL
LIBRO: EL RAYO DEL SUPER-HOMBRE; DE SAMAEL AUN WEOR

LA INICIACIÓN DE JUDAS

La mayoría de las personas desconocen las múltiples penalidades y sufrimientos por los cuales tiene que pasar un Maestro, como es el caso de nuestro personaje en estudio, que muchos creen que vive en continua felicidad, mas la realidad es que también sufre.

La auto-realización Íntima del Ser, la ha logrado Samael a base de trabajos conscientes y padecimientos voluntarios. El, al igual que muchos maestros de la *Logia Blanca*, no solamente ha tenido que disolver los elementos subjetivos de la luna blanca, sino además los diversos agregados psíquicos de la luna negra.

Es urgente comprender que, así como en los cielos estrellados tenemos una luna con dos caras, la visible y la oculta, así también dentro de nuestra psiquis existe la "*luna psicológica*" con dos caras: la manifiesta y la escondida. En la parte visible de la *luna psicológica* tenemos aquellos defectos que afloran fácilmente y que por ende son perceptibles.

En la cara oculta de la luna psicológica, viven aquellos defectos que en modo alguno sospechamos y que muy difícilmente aceptaríamos si alguien nos informara sobre los mismos.

Hay caballeros honradísimos, intachables, incapaces de robar algo y sin embargo en la cara oculta de la luna psicológica tienen yoes o agregados psicológicos del robo, del asalto a mano armada, del *bandalaje*, del crimen.

Si a un señor así un vidente le informase de tal asunto, incuestionablemente, se sentiría espantosamente ofendido y ni remotamente aceptaría poseer en sí mismo tales características de tipo psicológico.

Si una dama honorable, dignísima esposa, estuviese realmente iluminada, se sorprendería horriblemente al penetrar en la parte oculta de su *luna psicológica*. Allí se vería a sí misma convertida en abominable prostituta. Tal descubrimiento le producirá pavor y confusión.

Un *iniciado* de la envergadura de Samael ha tenido que eliminar primero los elementos indeseables de la parte visible de la *luna psicológica*. Sólo después de 30 años de trabajo en el tiempo, después de haber extirpado los agregados psicológicos de la parte manifiesta de la *luna psicológica*, El ha tenido que ir eliminando pacientemente los agregados psicológicos de la parte oculta de la *luna psicológica*.

La eliminación de todos esos elementos de la parte oculta y escondida de la *luna psicológica* sólo le ha sido posible pasando por la "*Iniciación de Judas*". Obviamente la "*Iniciación de Judas*" se corresponde con la "*Pasión por el Señor*".

Resulta espantosamente difícil aceptar que se es bandido, ladrón, estafador, prostituta, etc., cuando se vive en el mundo físico una vida honorable, recta, virtuosa, honesta, decente, pura y hasta santa.

He ahí el escollo peligroso para las gentes decentes, para los santos que siguen el Camino recto y que nunca le hacen mal a nadie.

Grandes Almas de tipo *nirvánico* se han estancado tremendamente debido a que jamás se propusieron estudiar la parte oculta de la *luna psicológica*, cosa que Samael sí ha hecho.

En el *Nirvana* existen seres de perfección extraordinarios que ignoran que están estancados y que jamás han investigado la parte oculta de su *luna psicológica*. Algunos seres de éstos hasta se dan el lujo de pensar que ya están liberados totalmente, pero como caso extraño vemos que Samael se denomina a sí mismo «*vil gusano de la tierra*».

Obviamente, tales criaturas poseen una santidad aterradora y, sin embargo, aunque ignoran su propio estancamiento, ciertamente poseen horripilantes elementos en la parte oculta de su propia *luna psicológica* escondida.

Sólo aquellos que pasan por la "*Iniciación de Judas*", como lo ha hecho Samael, consiguen extirpar de sí mismos todos esos engendros del infierno que normalmente habitan en la parte escondida de la propia *luna psicológica*. Sería absolutamente imposible descuartizar atrocemente a tales monstruosidades infernales de la parte escondida de la *luna psicológica* si no se bajara a la *Novena Esfera* (el sexo) a trabajar con el fuego y el agua, origen de mundos, bestias, hombres y dioses. Toda auténtica "*Iniciación Blanca*" comienza por ahí.

Samael ha tenido que descender a la morada de Plutón, ha tenido que bajar al *noveno círculo dantesco*, para aniquilar aquellas maldiciones infernales que llegó a cargar en la parte oculta de la *luna psicológica*.

En la ciudad maldita, ante el trono de *Dite*, donde viven las almas perdidas en el corazón mismo del planeta tierra, Samael al igual que todos los grandes *alquimistas* ha tenido que reducir a polvareda cósmica a todas las abominaciones del *infierno*.

Todo alquimista que desee seguir el ejemplo de *El* y que quiera trabajar de verdad entre las entrañas del abismo para quebrantar a los monstruos infernales de su propia psiquis, si no tiene sacerdotisa deberá conseguirla, porque sólo así podrá bajar al "*Tártarus*".

A veces sucede que el vaso *hermético* está destruido, ya por edad mayor de la esposa o simplemente por estados de salud. En tales casos el iniciado de todas maneras necesita un vaso *hermético* y esto puede horrorizar a las gentes piadosas, a los ignorantes ilustrados, a los virtuosos, a los pietistas y mojigatos, a los santurriones y a todos aquellos que viven esclavos de los prejuicios y de los preceptos morales.

Suele suceder que las virtudes sirvan en un momento dado de tropiezo para la *Gran Obra*. Samael, en las vivencias del *Real Camino*, ha podido observar que en ocasiones puede acaecer que un precepto moral obstruya el paso en el *Sendero*. Samael en el paso por la "*Iniciación de Judas*" ha tenido que independizarse de las potencias del bien y del mal.

En todo lo bueno hay algo de malo; en todo lo malo hay algo de bueno; hay mucha virtud en los malvados y hay mucha maldad en los virtuosos.

Con las virtudes, cualquier santo puede dañar a otros, aun poseyendo las mejores intenciones. Samael ha aprendido a manejar las virtudes y todos los iniciados deben hacer lo mismo, si es que en verdad no se quiere causar daño a otros.

Entre el incienso de los templos más altos también se esconde el delito; entre las cadencias del verso también se esconde el delito; entre el perfume de la *Santidad* el delito suele disfrazarse de santo. Cuando uno piensa que va muy bien en realidad de verdad es cuando va peor. En la "*Iniciación de Judas*" Samael tuvo que destruir las emociones subjetivas y el *auto-sentimentalismo*.

En la "*Iniciación de Judas*" nuestro personaje se ha aborrecido a sí mismo. En la "*Iniciación de Judas*" suele verificarse en el hecho concreto de que el amor propio produce odio.

Cuando más se ame uno a sí mismo, más odiará sus semejantes. Cuando más se aborrezca uno a sí mismo, más amará a sus semejantes. Samael es despiadado consigo mismo...

No es posible desintegrar las abominaciones infernales de la cara oculta de la *luna psicológica* si no se trabaja con el rayo de la *Kundalini*.

Es posible eliminar un 25% de elementos psicológicos infernales relacionados con la parte visible de la luna psicológica, sin llegar propiamente al centro específico sexual. Bastará exclusivamente comprender el defecto que se quiere eliminar y suplicar a la *Divina Madre Kundalini* para que *Esta* desintegre el mismo con su flamígero poder.

Empero de ninguna manera sería posible la desintegración de los agregados indeseables pasados existentes en la parte oculta de la luna psicológica, ni no se apelara al rayo serpentino en la mismísima fragua encendida de *Vulcano*.

Incuestionablemente el *Super-hombre* del siglo XX ha tenido de que apelar a las tres fuerzas primarias de la naturaleza y del *Cosmos*, en conjunción con el poder serpentino anular que se desarrolla en su médula espinal, para quemar, incinerar, desintegrar atómicamente a los engendros infernales de la luna negra.

Rehuir, evitar, o simplemente evadir este tipo de trabajo cósmico obedeciendo tales o cuales preceptos morales, conceptos o prejuicios, equivale sencillamente a fracasar en la *Gran Obra*.

Todos los que escollan el camino del *Superhombre* guiados por el rayo (Samael), hombres y mujeres, deberán mediante la conexión del *Lingam-Yoni* constituir en sí mismos un andrógino perfecto lo suficientemente potente como para reducir a polvo cualquier engendro infernal.

Se necesita que exista una unión completa de voluntades, ideas, anhelos y aspiraciones para garantizar el éxito rápido; como *El* lo ha hecho con su sacerdotisa.

Cuando las tres fuerzas primarias de la naturaleza y del Cosmos se dirigen hacia un punto dado con el propósito de realizar alguna desintegración atómica el resultado no se deja esperar.

Siguiendo tan grandes ejemplos, todo adepto en conjunción con el eterno femenino puede realizar prodigios extraordinarios.

Samael, en la forja de los cíclopes, emplea la oración como poder energético, que resulta formidable en estos casos. Lo importante es que el andrógino masculino femenino, es decir, la pareja *Eros*, invoque a la *Madre Cósmica* en el momento preciso solicitando la eliminación de tal o cual abominación infernal. Si así se procede el éxito será definitivo.

Samael y todos los que sigan su Camino en la "*Iniciación de Judas*" les sucederá el hecho de quedar absolutamente solos, tal como le ha sucedido en este proceso, que nadie ha entendido.

Obviamente el hecho de que *El* se haya pronunciado contra las potencias del bien y del mal, de que se haya apartado de esos dos principios eternos y que cambiara esos preceptos morales por la '*comprensión de fondo*', es algo que resulta demasiado grave cuando no se posee la madurez fundamental de la Conciencia.

La comprensión integral le ha permitido siempre hacer un inventario psicológico sobre sí mismo, mediante el cual ha sabido: ¿qué es lo que le falta? y ¿qué es lo que le sobra?...

Esto se halla en plena oposición a cualquier código de ética y riñe con los principios morales de los decentes.

En la "*Iniciación de Judas*", *El* ha quedado definitivamente bajo la regencia directa del "*Anciano de los Días*".

Al referirnos al Anciano de los Días queremos referirnos en forma enfática al *Padre* de cada uno que está en secreto. «*Hay tantos Padres en el cielo, cuantos hombres en la tierra*». Cada uno de nosotros tiene su propio *Padre Cósmico*.

El Círculo Consciente de la Humanidad Solar, que opera sobre los centros superiores del *Ser*, trabaja en forma pura y desinteresada por la humanidad doliente. Los neófitos dependen exclusivamente (del *Padre* que está en secreto), de esos desideratos que emanan de la humanidad divina.

Quienes ingresan a la "*Iniciación de Judas*", continúan amando y respetando a los hermanos de la *Luz Interior*; sin embargo, quedan dependiendo en forma más directa del *Anciano de los Días*.

Significa esto que Samael se ha visto obligado a liberarse de las potencias del bien y del mal para depender exclusivamente del *Padre* que está en secreto.

Conviene advertir que sólo pueden ingresar a la "*Iniciación de Judas*" aquellos que ya lograron la absoluta desintegración de aquellos agregados psíquicos en la cara visible de su propia luna psicológica.

En nuestro caso concreto diremos lo siguiente: en un plazo de 30 años, trabajando incesantemente a base de trabajos intencionales y padecimientos voluntarios, logró conseguir la desintegración radical de los elementos psíquicos indeseables de la parte visible de la luna psicológica.

Sólo al lograr tales resultados se puede entrar en el trabajo de la "*Iniciación de Judas*". Absurdo sería intentar tal trabajo sin haber descuartizado previamente las creaciones infernales de la luna blanca.

Quien ha logrado la absoluta desintegración de los elementos indeseables en las dos caras de su propia luna psicológica, suele sorprenderse, al descubrir con asombro inaudito, de que aún tiene que trabajar mucho para reducir a cenizas los gérmenes que quedaron.

Nos referimos en este caso concreto a los gérmenes de los agregados psíquicos que continúan en el aura del iniciado y en los cuerpos existenciales superiores del Ser y que también tienen que ser desintegrados. Todo este proceso de desintegración es conocido como "*aniquilación Budista*".

En tanto la *Conciencia* no haya sido liberada de entre todos los elementos psíquicos indeseables, el despertar absoluto y la iluminación completa que *El* ha alcanzado se torna imposible para los humanos.

Con la "*Iniciación de Judas*" concluye definitivamente el ego y deviene por secuencia o corolario la absoluta eliminación radical. Empero, después de la muerte suprema del mí mismo, dice el Apocalipsis de *San Juan* que se sucede un silencio como de media hora; *¡esto es por cierto tiempo!*

Pasado tal tiempo, el Cristo íntimo resucita en el corazón del místico y deviene el estado de conciencia continua absolutamente iluminada por el Espíritu.

En este capítulo es conveniente conocer que SAMAEL AUN WEOR en su *Iniciación de Judas* sufrió muchos ataques y desconciertos.

Descontrolado ante tales adversidades imploró cierto día, queriendo saber algo sobre el mismo, deseando conocer la síntesis de sus trabajos en su "*Iniciación de Judas*". Oró a su Padre que está en secreto, al *Anciano de los Días*. Le suplicó que le indicara con exacta precisión la síntesis de todos los trabajos que había realizado.

El *Anciano de los Días* escuchó sus oraciones y lo llevó en Espíritu a una ciudad "*jinas*". Recordemos en estos momentos las ciudades mágicas que los *Tattwas* de *Danan* fundaron en la antigua Europa. Una de las ciudades a donde fue llevado le pareció sorprendente; los habitantes *jinas* compartieron con *El* muchas horas amables.

Posteriormente realizaron, todos, una excursión a la cima de la "*Montaña del Ser*". Identificados con todo el ascenso y sobre todo de esta clase, subieron penosamente hasta la cima. Anhelaba ver a Jehová, *IOD-HE-VE*, es decir, el *Elohim* particular de cada uno de nosotros. En el fondo era una cita con su propio Ser, con el "*Viejo de los Siglos*".

Llegados todos a la cumbre hallaron al "Venerable" convertido en una gran palma, símbolo viviente de la victoria lograda por *El* mediante espantosas ordalías y tremendos súper-esfuerzos.

Todos los adeptos cayeron prosternados en la tierra adorando al *Bendito*. Samael fue más atrevido que los demás; avanzó hacia a aquella palmera, la asió por el tallo cerca de las hojas y con tremenda fuerza la inclinó sobre su pecho, acariciando posteriormente sus hojas que sabía en esos instantes eran los cabellos del *Eterno*.

El Círculo Consciente de la Humanidad Solar, en su totalidad, se llenó de horror por su actitud... Entonces se oyó un rumor de voces considerándolo 'sacrílego'.

El, heroicamente, se dirigió hacia los hermanos de la congregación y les habló en los siguientes términos: «*Imbéciles, ustedes no saben de estas cosas*». Dichas estas palabras insolentes el "Anciano" que antes estuviera transformado en una gran palmera, cambió de inmediato, transformándose en una gran torre, la torre de su propio *Templo Interior*.

Aquella torre como cabeza de hombre estaba llena de piedras preciosas, era "*Cabeza de Dios*". Tenía brazos y manos; los dedos eran cónicos y llenos de piedras preciosas, destilaban mirra y felicidad. Sorpresivamente el gran rostro, la Misericordia de las Misericordias, el Anciano de los Días, le entregó con su diestra una pluma y le dijo: «*Escribe estas cosas*». *El* expresó: «*Sí, sí Padre mío, te obedeceré escribiré todo esto para bien de la humanidad...*»

Los adeptos cayeron; no se atrevían a pronunciar una sola palabra más; estaban perplejos, asombrados ante lo insólito. El Cielo se toma por asalto. Sólo valientes como *El* lo han tomado. Indubitablemente se necesita dar tremendos pasos hasta conseguir la copa de Salomón Rey, cueste lo que le cueste, aunque el mundo se venga encima.

Aquellos que se quedan solamente adorando, mas no agarran la palma de la victoria con violencia, fracasan en la *Gran Obra*.

"Este es realmente el camino del Super-hombre"

